



LA FORMACIÓN DE ESPECIALISTAS EN DOCENCIA EN LA UAEH. UNA PROPUESTA CURRICULAR INNOVADORA

ROSAMARY SELENE LARA VILLANUEVA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
rselenelara@hotmail.com

CORALIA JUANA PÉREZ MAYA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
cpm258@yahoo.com.mx

RESUMEN

En este documento se exponen los aspectos que argumentan el rediseño de la Especialidad en Docencia, a partir de una evaluación colegiada y sistemática de los distintos elementos curriculares que puedan mejorarse y con base en las indicaciones de la Guía Metodológica para el diseño/rediseño de un programa de posgrado propuesto por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Se exponen sus antecedentes como un punto de partida para su rediseño. Asimismo, se fundamentan los aspectos sociales, institucionales y disciplinares, que orientan la relevancia y la pertinencia de un currículum de posgrado para la formación docente. Se justifica la innovación curricular del rediseño de la Especialidad en Docencia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, como un programa que atiende la profesionalización de los docentes, a través de una formación desde tres áreas: teórica, psicopedagógica y de investigación/intervención educativa. El programa educativo está dirigido a profesores en servicio a nivel estatal, nacional e internacional, que deseen mejorar su práctica docente e incursionen en el área de la investigación y de la intervención, a partir de la identificación de problemáticas surgidas en el aula y en el contexto de la escuela.

Palabras clave: Formación, Docentes, Rediseño Curricular, Investigación e Intervención Educativa

INTRODUCCIÓN.

El Programa Educativo de la Especialidad en Docencia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, abrió sus puertas en 1986 hacia la formación de docentes de la propia institución, sin embargo en 2001 se rediseña como parte de las políticas de posgrado de la Institución. En 2005, esta Especialidad





se rediseña de nuevo pensando extender la oferta hacia la población tanto universitaria como externa. Desde el 2005 al año actual el programa ha sido evaluado por dos ocasiones por el Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología (CONACyT), quedando en el nivel consolidado del Programa Nacional de Posgrados de Calidad. En este año, el programa se encontrará de nuevo en fase de evaluación, para refrendar su situación y además se realizó un cambio en su diseño curricular.

A partir de estos antecedentes, se propone que para el rediseño curricular, correspondiente al período 2010 al 2015, se revisen los aspectos medulares de la formación de especialistas en docencia.

La propuesta del rediseño curricular, se concibe sobre la base reflexiva de la propia práctica de los participantes, tendiente a la profesionalización de la docencia. Además de pretender que los profesores adquieran nuevas técnicas y métodos didácticos, lo que redundaría en niveles superiores de formación, aspira que reciban una preparación con base científica dirigida a lograr la reflexión teórico – práctica del proceso educativo, a través de la vinculación estrecha de su práctica docente con la investigación, la intervención en el aula y en el contexto en el cual se inserta la escuela.

El rediseño, presenta una estructura metodológica, en donde se resaltan los aspectos de índole institucional, social y disciplinar, los cuales fundamentan de forma sustantiva el marco normativo y teórico del programa educativo. Desde lo social, se hizo una revisión a nivel nacional e internacional sobre los programas de especialidad afines a la Especialidad en docencia, desde lo institucional se apega a los lineamientos y normativas del Plan Nacional de Desarrollo del actual gobierno (2013-2018), al Plan Estatal de Desarrollo del Estado de Hidalgo, así como al Modelo Educativo de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

En lo disciplinar, se hizo un estudio sobre la concepción de la docencia, desde un marco científico, epistemológico y metodológico, para la profesionalización de la enseñanza.

EL MARCO SOCIAL Y DISCIPLINAR EN LA FORMACIÓN DE DOCENTES

Las formas de concebir el aprendizaje y la enseñanza han cambiado considerablemente, tanto en la utilización de los métodos pedagógicos y tecnologías educativas, así como en la definición de los roles de los actores fundamentales de la educación formal; los profesores deben convertirse en facilitadores del aprendizaje y tutores; los directivos más académicos y profesionales; y los alumnos, más activos y responsables de su proceso formativo.





En el Informe de Jaques Delors (1996), de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI la UNESCO se plantea que:

“Esto significa que esperamos mucho del personal docente, al cual se le exigirá mucho, porque de él depende en gran parte que esta visión de la educación se convierta en realidad. Los docentes desempeñan un papel determinante en la formación de actitudes positivas o negativas con respecto al estudio. Ellas son las que deben despertar la curiosidad, desarrollar la autonomía, fomentar el rigor intelectual y crear las condiciones necesarias para el éxito de la enseñanza formal y la educación **permanente**” (p. 157).

Estas situaciones colocan a las universidades en la necesidad de habilitar a un gran número de profesores que, en muchos casos, son incorporados de manera acelerada, agravando la insuficiente formación pedagógica que se aprecia en diferentes carreras profesionales. El problema no se reduce a la necesidad de propiciar y buscar la formación de los docentes, también toca otros aspectos organizativos de la vida académica en general; por ejemplo, los relativos a los mecanismos de participación de los profesores en los niveles académicos de la institución. Esto significa que la labor docente se está convirtiendo en una fuente de trabajo, en una profesión para un número cada vez mayor de egresados universitarios. A pesar del alto número de docentes de asignatura, sobre todo en instituciones de educación media superior y superior, se observa una cierta tendencia a la ampliación y consolidación del docente de tiempo completo. Se está gestando un proceso de profesionalización del trabajo académico en el ámbito educativo. Este hecho, entre otros, plantea la necesidad de profesionalizar la enseñanza, en el sentido de hacer del docente un profesional de la misma, con una formación especializada en su campo disciplinar desde el ámbito pedagógico y metodológico, para enfrentar su desempeño docente con eficiencia y eficacia. Al respecto, Delors señala en su obra *La Educación Encierra un Tesoro* que:

“para mejorar la calidad de la educación hay que empezar por mejorar la formación del personal docente, porque éste no podrá responder a lo que de él se espera si no posee los conocimientos y la competencia, las cualidades personales, las posibilidades profesionales y la motivación que se requieren para ejercer la práctica docente (1996:137).

En este sentido, el docente se encuentra ante la necesidad de formarse en las dimensiones, epistemológica, pedagógica y metodológica para comprender y transformar la visión de su campo





profesional, logrando que su papel en la sociedad, no se limite a la transmisión mecánica de conocimientos sino a la trascendencia del saber, para lograrlo deberá adquirir una serie de competencias y habilidades personales y profesionales y responder a las demandas de un mundo cada vez más exigente y globalizado.

Ante tales demandas, el Programa de la Especialidad en Docencia, se concibe sobre la base reflexiva de la propia práctica de los participantes, tendiente a la profesionalización de la docencia. Por lo que, además de pretender que los profesores adquieran nuevas técnicas y métodos didácticos, lo que redundaría en niveles superiores de formación, aspira que reciban una preparación con base científica dirigida a lograr la reflexión teórico – práctica del proceso educativo, a través de la vinculación estrecha de su práctica docente con la investigación, la intervención en el aula y en el contexto en el cual se inserta la escuela.

Así, se fundamenta en el apartado disciplinar donde se señala la necesidad de justificar la profesión de la docencia, otorgándole un sentido y un valor frente a la sociedad. Tardif (2009), afirma que, actualmente es más notoria la cantidad de personas que tienen una opinión acerca del valor de la enseñanza y sus resultados. Mientras que las reformas anteriores enfatizaban mucho sobre algunos aspectos del sistema, o de la organización curricular, en la actualidad, se constata una insistencia mayor en la profesión docente, en la formación del profesorado y en la organización del trabajo cotidiano. Se exige que los profesores se conviertan en profesionales de la pedagogía, capaces de afrontar los innumerables desafíos suscitados por la escolarización de masas en todos los niveles del sistema de enseñanza.

El ejercicio de la docencia, reclama nuevas tareas de enseñanza y muchas implicaciones en el aprendizaje de los estudiantes en los diferentes niveles educativos. Se cuestiona si los docentes se encuentran realmente preparados para enfrentar la gran diversidad de problemas sociales y educativos que enfrentan las sociedades modernas y el papel del profesorado, ya que se han evaluado y comparado a nivel mundial los sistemas educativos de muchos países con respecto al desempeño de sus estudiantes, llegando a observarse que uno de los factores asociados con el bajo desempeño escolar, es la preparación de los docentes, ya que los profesores de ayer como los de hoy siguen teniendo una formación inicial bajo modelos tradicionalistas que reproducen en sus aulas (Mackensy & Company, 2011).





Con grandes transformaciones en la ciencia y la tecnología, las necesidades del mundo cambian y los individuos también; la escuela no puede ser ajena a ella. A pesar de los contextos en los que los individuos viven y se desarrollan, la escuela es concebida todavía como una institución única e idéntica para todos y todas, falsa idea con la que es necesario trabajar.

Los contextos y las condiciones en los cuales los docentes se forman y trabajan son diferentes, por lo que no se puede hablar de un perfil docente único, aunque sí deseable con respecto a las situaciones en las que realiza su práctica, esta es una discusión que enfrentan actualmente muchos países.

A nivel mundial, la dinámica escolar está cambiando, se exige una extensión de la escolaridad, lo que supone nuevos patrones de inclusión masiva de niños, adolescentes y jóvenes, provenientes de diversos sectores de la sociedad con particularidades igualmente distintas, ya que al ser obligatoria la escuela, se señala que todos deben tener las mismas oportunidades para educarse, sin embargo, esto exige al docente enfrentarse a referentes culturales complejos que son ajenos a su formación y a la noción de ser profesor frente a grupo. Por tanto, la heterogeneidad se convierte en una situación multifactorial que se tiene que atender en el aula para que sus alumnos alcancen las mismas oportunidades, situación que suele ser difícil de enfrentar para profesores que no han sido preparados para atender la diversidad de problemas que se presentan en el aula.

Estas situaciones socio-educativas y culturales, son problemas que aquejan a la educación, y en particular la educación escolarizada, que frente a las condiciones que aquejan a los estudiantes en muchas partes del mundo para recibir una formación de calidad, se encuentran los docentes, quienes tienen que enfrentar día a día las dificultades encontradas en su aula. Ello conduce, sin lugar a dudas que las instituciones de educación superior tengan que asumir la responsabilidad de preparar a profesionales de la educación para que puedan resolver los problemas que se presentan, pero que sin las herramientas psicopedagógicas y científicas adecuadas, muy poco pueden hacer. En este sentido, la formación de la docencia, desde un enfoque de la investigación y de la intervención educativa, conlleva al desarrollo profesional, y no sólo a proporcionar conocimientos y habilidades didácticos-pedagógicos, sino también a aprovechar el bagaje de experiencias en el aula como parte de las prácticas cotidianas para descubrir múltiples factores que pueden estar perjudicando el ejercicio profesional del docente y las relaciones académicas con sus estudiantes en los procesos de enseñanza y aprendizaje; pero al





mismo tiempo servirá para perfeccionar su labor, en algunos aspectos que sean pertinentes de mejorar, en respuesta a las exigencias educativas y sociales que se le piden al profesorado de hoy.

PROPUESTA DE INNOVACIÓN CURRICULAR EN EL PROGRAMA DE LA ESPECIALIDAD EN DOCENCIA

Innovar en el currículo, conlleva todo un proceso complejo en el que se involucran muchas partes, sean estos, la propia institución con sus normativas y políticas, los profesores y los estudiantes, así como los desafíos que involucra vivir en una sociedad cada vez cambiante y vertiginosa en todos los ámbitos políticos, sociales, tecnológicos y científicos.

Estos planteamientos se sintetizan a continuación y coinciden con las propuestas que presentó la UNESCO en la Conferencia Internacional sobre la Educación Superior (citado por la ANUIES, 2003), cuando establece que de ser necesario se deberán:

- Reformular los planes de estudio y emplear nuevos métodos y planteamientos pedagógicos y didácticos.
- La innovación deberá tener como eje una nueva visión y un nuevo paradigma de formación de los estudiantes.
- Introducción de las modalidades abiertas y/o a distancia.
- Cambios en los planes de estudio de los distintos niveles.
- Cambios en los planes para modificar la forma en que se utiliza el tiempo.
- Mayor importancia al trabajo personal y grupal del alumno.
- Modificación de la definición de crédito adoptada por la ANUIES (2003, p. 15).

Lo que conduce a considerar que:

“Por su carácter multidimensional las innovaciones deben dar respuesta a diversas interrogantes, algunas sustantivas (el qué de la innovación); otras de carácter socio-político (el para qué y el por qué) que tienen que ver con su justificación y legitimación social; también las referidas al quién o dimensión personal biográfica, es decir, a los participantes; y otras más enfocadas hacia la parte operacional del mismo proceso y modelo de la innovación, es decir el cómo **del cambio**” (ANUIES, 2003, p. 17).





El Programa de Especialidad en Docencia se inscribe en un currículum flexible, al considerar en su estructura y organización tres áreas de formación que son comunes para todos los participantes: teórica, psicopedagógica y de investigación/ intervención educativa; se incorpora un nuevo esquema de especialización hacia la investigación o intervención educativa. El carácter profesionalizante de los créditos en la parte práctica se ve reflejada en actividades que conducen a desarrollarse en el campo de la docencia y la vinculación de los saberes teóricos que se irán adquiriendo durante la formación especializada.

Cuadro 1. Diferencias y semejanzas en el rediseño vigente y propuesto.

CARACTERÍSTICAS DEL REDISEÑO CURRICULAR VIGENTE	CARACTERÍSTICAS DEL REDISEÑO CURRICULAR PROPUESTO
<ul style="list-style-type: none">• Se enfoca a una formación atendiendo tres áreas: básica, psicopedagógica y especializada.• El proyecto terminal está más dirigido hacia la investigación en el aula.• Se busca especializar al docente en una didáctica específica.	<ul style="list-style-type: none">• Se retoman estas tres áreas.• Mayor equilibrio entre lo teórico y práctico. Se adquiere mayor flexibilidad en la especialización.• Se busca una articulación con la investigación y con la intervención en el proyecto terminal.• Se reflexiona sobre la base de la práctica docente para tomar decisiones e intervenir en ella en el contexto escolar.

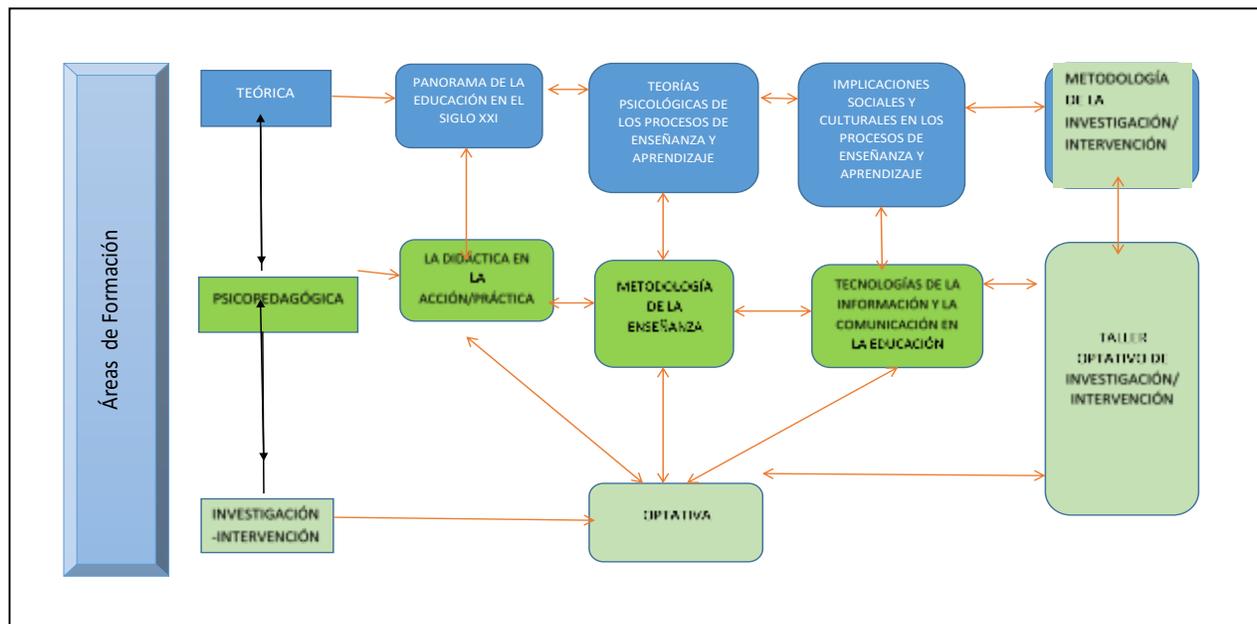
En los dos rediseños, destaca el aporte de la formación hacia la investigación y el rasgo profesionalizante; sin embargo, en el rediseño propuesto se orienta a que, además que indaguen sobre el estado que guarda el objeto de estudio, los estudiantes tomen decisiones importantes para hacer propuestas de intervención con la finalidad de mejorar la práctica docente. De este modo, se justifica una propuesta curricular que finalmente se verá reflejado en el proyecto terminal de carácter profesional. En el rediseño anterior y vigente (dado que el nuevo se encuentra en proceso de evaluación), es más especializado en cuanto a las didácticas específicas. En la propuesta, el abanico de optativas se abre, dejando un amplio margen al alumno para elegir asignaturas con temáticas o líneas de investigación que se acerquen a su planteamiento del problema y a la posibilidad de hacer una





propuesta de intervención para aplicarla (P. ejemplo, educación para la diversidad, didáctica de las ciencias, didácticas de las ciencias sociales, materiales y medios tecnológicos para la enseñanza, etc).

Figura 1. Mapa Curricular de la Especialidad en Docencia



“Empieza a surgir una tendencia cambiante motivada por el auge de las nuevas concepciones de la teoría y práctica del currículum, de la sociología crítica, del interaccionismo simbólico, de la psicología cognitiva y del constructivismo que introduce elementos de debate y reflexión y va perdiendo terreno el estudio de la conducta del profesorado...” (Imbernón, 2008, p. 93).

CONCLUSIONES

La propuesta curricular del nuevo rediseño del programa educativo refleja ante todo, planteamientos teóricos y metodológicos pocas veces considerado en los posgrados de especialización en docencia o afines, ya que en su mayoría sólo se considera la parte didáctico-pedagógica y parece olvidarse que el desarrollo de competencias profesionales hacia la docencia, requiere de un cambio en las prácticas reflexivas y en el proceso que se necesita para cambiar las prácticas docentes, por lo que, una preparación donde se equilibre los aspectos formativos de investigación e intervención, constituye un reto, toda vez que la concepción de un currículo orientado hacia una cultura profesional conduzca a





docentes cada vez más preparados para enfrentarse con éxito a las realidades educativas de su aula y su escuela.

REFERENCIAS

AA.VV. (2003). Documento estratégico para la Innovación en la educación. México: ANUIES.

Delors, J. et al. (1996). *La Educación Encierra un Tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI: París.

Imbernón, F. (2008). *La formación y el desarrollo profesional del profesorado Hacia una nueva cultura profesional*. Barcelona: Graó, p. 93.

McKinsey & Company (2010). Cerrar la brecha del talento: Atraer al tercio superior de los graduados a la carrera docente y retenerlos en ella. Una perspectiva internacional basada en la investigación. Resumen Ejecutivo. Trad: Consejo Escolar de la Comunidad de Madrid del Informe McKinsey: España. Recuperado el 8 de mayo de 2015.

http://www.edu.xunta.es/web/system/files/protected/content_type/file/2011/03/17/mckinsey

